

APROXIMACIONES ENTRE DOS LITERATURAS ORALES AFROHISPÁNICAS:
LA AFROPACÍFICA COLOMBIANA Y LA DE GUINEA ECUATORIAL

Nayra Pérez Hernández

(Universidad de las Américas-Quito. Ecuador)

nayra.perez@udla.edu.ec

Fecha de recepción: 13-2-2016 / Fecha de aceptación: 5-5-2017

RESUMEN:

Nada menos que un continente, con sus lagos, selvas y montañas, y un océano entero las separan. Como si deshiciéramos los pasos de la travesía de la esclavitud, desde la costa afropacífica colombiana miraremos hacia Guinea Ecuatorial, el único país del África negra cuyo idioma oficial es hoy el español y que viene desarrollado toda una literatura en emergencia en este idioma. Nos proponemos comparar algunos textos de la tradición oral afropacífica colombiana (Leyendas y cuentos de la raza negra. Leyendas del alto y bajo Chocó, 1959) y la guineoecuatoriana (Cuentos populares de Guinea Ecuatorial, 2010) para hallar similitudes y divergencias entre los discursos populares de estas dos comunidades culturales aparentemente tan distantes. Analizaremos, además, cuáles son sus estrategias de resistencia y de lucha por la construcción de sus problemáticas identidades, de qué manera incorporan la tradición occidental hasta hacerla suya... todo, para decirse, aun, algunas veces, contradictoriamente. Y, por último, plantearemos la necesidad de un abrazo de las periferias, de reivindicarse acá y allá, una a la otra, como único modo de vencer la situación marginal compartida dentro de las letras hispánicas.

Palabras clave:

Literaturas orales; literaturas afrohispanicas; identidad; Afropacífico colombiano; Guinea Ecuatorial.

ABSTRACT:

Nothing less than a continent, with its lakes, forests and mountains, and a whole ocean separating them. As if we broke the steps of the slavery journey, from the Colombian Afro-Pacific coast will look forward the Equatorial Guinea, the only black African country whose official language is nowadays the Spanish, developing a whole literature in this language under emergency. We suggest comparing some texts of Colombian Afro-Pacific oral tradition (*Leyendas y cuentos de la raza negra. Leyendas del alto y bajo Chocó*, 1959) and of Equatorial Guinean (*Cuentos populares de Guinea Ecuatorial*, 2010) to find similarities and differences between the popular discourses of these two seemingly distant cultural communities. We will also analyse what are their strategies of resistance and of struggle for the construction of their risky identities, how to incorporate the Western tradition until it can be made as its own ... everything, to be told, even sometimes, contradictorily. And finally, we will raise the need for joining the peripheries, for claiming here and there, one to another, as the only way to overcome the shared marginal situation within the Hispanic letters.

Keywords:

Oral literatures; Afro-Hispanic literature; Identity; Colombian Afro-Pacific; Equatorial Guinea.

El bisabuelo bantú, con su afligida voz viajera, nos dio la palabra viva, la palabra creadora y nos volvió inmortales como los dioses africanos que vagan en la memoria colectiva del hombre-litoral; nos dio esa palabra enriquecedora de la cultura para verterla en las almas de los ñetos que navegan por paraíso de potrillos, de barcos atiplados de algarabía fonética, de bosques de marimbas, de olas cansadas de vagar refugiadas en esteros, de mareños extenuados por soportar la caldera de sol que derrite su piel. Son voces que necesitamos como el río al mar, como el currulao al corazón para inventarnos el regreso al seno materno del África donde el bisabuelo dejó enterrado su ombligo. (Revelo, 2010)

INTRODUCCIÓN

Sin duda, la comunidad afrocolombiana del Pacífico se distingue por la conservación de elementos ancestrales, aquello que la investigadora Nina S. de

Friedemann concibe como “huellas de africanía” (citado en Toro Henao, 2014, p.244), que se comprende como las bases sobre las cuales subyacen sus especificidades culturales. Estos elementos actuaron como factores de resistencia y reafirmación cultural ante el proceso de colonización. La oralitura¹ es uno de estos elementos de carácter ancestral que perviven, con sus matices y diferentes versiones y actualizaciones, en la cultura afro del Pacífico colombiano y que tomaremos como objeto de estudio.

Nada menos que un continente, con sus lagos, selvas y montañas, y un océano entero las separan. Como si deshiciéramos los pasos de la travesía de la esclavitud, desde la costa afropacífica colombiana miraremos hacia Guinea Ecuatorial. Siendo conscientes de que el legado de África en Colombia pasó por procesos de adaptación y transformación que se desarrollaron en el marco de la resistencia a la esclavitud en América y de que, por tanto, los contextos y los ecosistemas en los cuales los narradores orales y escritores afrocolombianos se desarrollaron –y desenvuelven- no son los mismos, nos proponemos comparar algunos textos de la tradición oral de estos dos espacios, para hallar similitudes y divergencias entre los discursos populares de estas comunidades culturales aparentemente tan distantes. Esto, para intentar descubrir sus estrategias de resistencia y de lucha, primero, frente a la colonización, y, luego, por la construcción de sus problemáticas identidades; ver de qué manera incorporan la tradición occidental hasta hacerla suya... todo, para decirse, aun, algunas veces, contradictoriamente. Y, por último, plantearemos la necesidad de un abrazo de las periferias.

El presente estudio se ocupa de etnotextos, o transcripciones de muestras orales, con función narrativa². Para ello, elegimos cuatro cuentos, dos de cada una de las dos tradiciones en estudio, que fueron tomados de dos libros de recopilaciones: Leyendas y cuentos de la raza negra. Leyendas del alto y bajo Chocó (1959) y Cuentos populares de Guinea Ecuatorial (2010), que analizaremos y comparemos. Pero, primero, debemos contar “el cuento de estos cuentos”.

¹ “El término oralitura es un neologismo africano y al mismo tiempo es un calco de la palabra literatura, según dice Yoro Fall (1992). Pero su objetivo es encontrar un concepto que de algún modo se yerga en el mismo nivel de la literatura. Porque se trata de reconocer la estética de la palabra plasmada en la historia oral, en las leyendas, mitos, cuentos, epopeyas, o cantos que son géneros creativos que han llegado hasta nuestros días de boca en boca. Y que en la globalización de la crítica cultural también constituyen poé-ticas sujeto de estudio por parte de sociedades letradas”. (Friedemann, 1999, p.25)

² Nina. S de Friedemann expone que la *etnoliteratura* “ha tomado piezas de *oralitura*, es decir, expresiones estéticas de la oralidad, de una tradición étnica, las cuales debieron transferirse a la escritura para luego realizar una nueva elaboración estética escrita” (1999, p.25).

1.- EL CUENTO DE ESTOS CUENTOS

1.1.- De los de Guinea Ecuatorial:

De entre los muchos pueblos y culturas africanas, de la mano de un puñado de sus cuentos, hemos optado por acercarnos a Guinea Ecuatorial. Un pequeño país en el corazón de África, ciertamente, pero con un rasgo que lo hace especial: es el único estado del continente negro cuyo idioma oficial es el español (en la actualidad, por motivos económicos, junto al francés y el portugués). El territorio del país, una verdadera isla en un "mar" de países francófonos (Camerún y Gabón), está constituido por una parte continental, conocida como Río Muni o Mbini, y un área insular, siendo sus islas más importantes la de Bioko (antigua Fernando Poo; donde se encuentra la capital, Malabo), Annobón y Corisco. Diversos pueblos autóctonos poblaron desde hace siglos el territorio que hoy conocemos como Guinea Ecuatorial: los fang o pamues, los bubis, los ndowes o combes, los bisios o bujebas y los annoboneses o pagalos.

¿De dónde "salieron" los cuentos que analizaremos y que fueron recogidos en Cuentos populares de Guinea Ecuatorial? Durante la presencia de España en Guinea Ecuatorial (1843-1968), debe destacarse en el plano cultural el significativo papel de la revista misional La Guinea Española (llamada justamente como la colonia), que fue verdadera cuna y centro de irradiación de las primeras manifestaciones literarias en la región durante este periodo. Era publicada por los misioneros del Inmaculado Corazón de María, conocidos como padres claretianos, en el Seminario de Banapá, en la isla de Fernando Poo, hoy Bioko. Fundada en 1903, su objetivo, además de informar, como reza el lema de su portada y que aparecía bajo el título, era ser "defensor y promotor de los intereses de la colonia" y, por tanto, de la ideología colonial. Pero ya desde el principio contaba con secciones, como "Página literaria" y "De nuestra biblioteca africanista", abiertas a colaboraciones de la colonia, lo que animaba a la creación y participación.

A partir de 1947, la revista inaugura una nueva sección, "Historias y Cuentos", dedicada específicamente a los nativos, desde la que se organiza un certamen literario para "plumas coloniales". La respuesta fue masiva, pero, lógicamente, solo presentaron trabajos los alumnos de las misiones católicas y de los seminarios, así como los pocos maestros nativos, los pocos que sabían leer y escribir. Unos se dedicaron a transcribir y a traducir al castellano los textos cantados o recitados por los griots; otros, los relatos escuchados en las veladas en el abaá, o casa de la palabra, como los guineanos

acostumbran a designar a este antiguo espacio multifuncional³; algunos, incluso, recorrieron los pueblos para recoger textos tradicionales que verterían al español. Estos primeros autores eran meras correas de transmisión de la producción cultural de su grupo étnico, según explican Donato Ndongo y Mbaré Ngom, ya que sus textos no eran fruto de un trabajo personal de creación estética, sino una operación de colectación, de transcripción y traducción de la producción literaria tradicional de su grupo étnico (2001).

En la antología que hemos tomado, que recopila la mayoría de los textos aparecidos en la sección mencionada de *La Guinea Española*, los cuentos no se transcribieron tal y como aparecieron en las páginas de la revista misional, sino que fueron sometidos a una labor de recreación, dadas algunas dificultades derivadas del carácter oral de los textos, ya que, por más que nos empeñemos, no existe correspondencia exacta entre la producción y ejecución del cuento tradicional y las representaciones letradas. Por ejemplo, debido al español utilizado en la época, unido al deficiente conocimiento de esta lengua por algunos de estos primeros autores, la mayoría estudiantes, así como a la distancia geográfica con la metrópoli, y a las dificultades técnicas de entonces para recoger textos orales, se actualizaron algunas palabras y expresiones para hacer los textos más cercanos y comprensibles para el lector actual, al tiempo que se corrigieron usos no normativos de tiempos verbales, de preposiciones, etc. Otro problema importante fue el de las morelejas de carácter catequético que cerraban muchos de estos cuentos en la revista, las cuales fueron eliminadas por considerarse elementos ajenos, que rompían la unidad del cuento africano, si bien se introducen como notas al pie de página al finalizar cada cuento.

En cuanto a los criterios de selección y ordenación en esta antología, por un lado, en ella se van mezclando, de manera natural, las producciones de los diferentes pueblos que conforman Guinea (los fang o pamues, los bubis, los ndowes o combes, los bisios o bujebas y los annoboneses o pagalos), cuando otras compilaciones optan por separar las narraciones de los distintos grupos culturales; y, por otro lado, se siguió el criterio de ordenación temporal (desde que comenzó a aparecer esta sección en la revista, en 1947, hasta la desaparición de *La Guinea Española*, en 1969⁴). Esto último, con el objeto de observar cómo la doble labor de reivindicación y de fijación, de textos y de tradiciones,

³ Como explican Quilis y Casado-Fresnillo: "El abaá propiedad de los hombres es necesario en toda aldea o poblado; es lugar de encuentro, de ocio, la sala de comer, el tribunal de justicia, etc." (1995, pp.537-63).

⁴ Aunque esta antología se realizó en 2010, los cuentos aparecieron en la revista *La Guinea Española* en las décadas de los 40, 50 y 60 del siglo pasado, por tanto, coinciden cronológicamente con la recopilación de cuentos del Afropacífico colombiano que hiciera Rogerio Velásquez, lo que los hace comparables.

que emprenden estos autores, culminaría, tras un lento proceso, en el nacimiento de la literatura guineana escrita en lengua española. Poco a poco, estos autores fueron desligándose, de forma inconsciente o no, de la simple transcripción y traducción de los relatos tradicionales, para aportar un sello más personal: empezaron a “manipular” estos textos, es decir, fueron transformando, de modo apenas perceptible, la pura “traducción” en formas de creación autónomas, si bien aún fuertemente ligadas a las fuentes originales, y así nació la literatura guineoecuatorial escrita. Esto nos parece muy importante: reivindicar el papel fundamental de la literatura tradicional en la escrita, como caudal inagotable del que permanentemente, aún hoy, se alimenta. Aunque, tristemente, gran parte de los autores no sean conscientes de ello y, por consiguiente, este caudal apenas es reconocido.

1.2.- De los del Afropacífico colombiano:

En Colombia, *Leyendas y cuentos de la raza negra. Leyendas del alto y bajo Chocó* (1959), de Rogerio Velásquez Murillo⁵, prolonga un camino que se había iniciado unas décadas antes, en los años 30, con *Litoral recóndito* (1934), de Sofonías Yacup, pionero en las compilaciones de relatos orales del Pacífico (Vanín). Se trata de un trabajo de campo que inicia Velásquez en 1948, en el cual recolecta cuentos de la tradición que andan dispersos en diferentes caseríos y veredas. Aunque reza el subtítulo que estas narraciones pertenecen a la región del Chocó, en el Pacífico colombiano, al noroeste del país, la verdad es que “La negredumbre⁶ rebasa al Chocó y llega hasta Tumaco. Hasta Esmeraldas en el Ecuador, debiéramos agregar” (Patiño, 2010, p.33), buscando el reconocimiento de la diversidad etnicocultural en Colombia, al tiempo que afianzar la identidad afropacífica colombiana:

Velásquez siempre tiene presente que el propósito fundamental de cualquier estudio etnográfico es describir una cultura o una parte de ella. Su interés es

⁵ (1908-1965) Escritor, pedagogo, uno de los pioneros en la antropología colombiana y primer etnólogo afrodescendiente.

⁶ “Él [Rogerio Velásquez] acuña el concepto de *negredumbre* para referirse a la masa de negros que son objeto de su investigación, en una audacia semántica que relaciona negros con muchedumbre. Pero no se trata de cualquier muchedumbre, sino de aquella conformada por afrodescendientes colocados en situación de exclusión y marginalidad, «los de abajo», «la raza maldita», «los esclavizados», «los miserables» (Leal, p.2007) que, además, habitan en un territorio específico: el de los ríos, la selva y el mundo rural. El uso de esta categoría por Rogerio Velásquez es casual, sin ahondar en explicaciones filosóficas, pero entendiéndose claramente a qué se refiere. Se trata de aquella cualidad por la que el negro de las tierras del Pacífico siempre se nos presenta actuando de manera colectiva, como comunidad, y nunca, o casi nunca, de manera individual.” (Patiño, 2010, p.14)

comprender el punto de vista y la forma de vida de la negredumbre, de los que pertenecen naturalmente a esa cultura. Cuando estudia una cultura aborda tres aspectos: qué hace la gente, qué sabe la gente y qué cosas fabrica y utiliza la gente. Tales aspectos conforman la conducta cultural, el conocimiento cultural y los objetos culturales. (Patiño, 2010, p.24)

Pero, también, otro objetivo que busca esta recopilación es reclamar el lugar de esta comunidad cultural en el espacio nacional:

Esta conciencia de aislamiento, vigente hasta hoy, le entregó la materia prima para sus investigaciones y estudios. No vaciló a la hora de dedicar su vida a contarle al resto del país cómo era ese Chocó profundo, desconocido y despreciado. Tierra de negros y de indios supérstites, de humedad y calor, de oro y platino, de pobreza e injusticia social, que siempre ha sido mirada con desprecio por las elites que gobiernan el país. (Patiño, 2010, p.10)

Los cuentos afropacíficos, como bien refleja este libro, penetran por el camino milenario de la ancestralidad africana, memoria especialmente cuidada por las mujeres, pero también por la europea y hasta la indígena, ya que

Desde la llegada de la gente africana a Cartagena de Indias, la voz sagrada y profana de los esclavizados dialogó con las lenguas indígenas y europeas. Este destino de encuentros moldeó universos de creación en los cuales refulge el despliegue poético y narrativo de la palabra escrita, dicha, cantada o recitada. En la literatura y la tradición oral afrocolombianas centellean memorias de África recreadas en suelo americano. (“Literatura y tradición oral”, s.f., p.54)

El conjunto de relatos está organizado por temáticas: “Los castigos”, “La lucha con el demonio”, “Nuevas andanzas de Tío Tigre” o “Champú de cuentos”. Sobresale en el grupo lo que podría denominarse la cuentería infantil y, dentro de ella, los relacionados con animales, destacando los relatos protagonizados por el Tigre y el Conejo. Los feroces, grandes y astutos se llaman Tío (el León, el Tigre, la Zorra... y el famoso Conejo). Pero también están los sobrinos, animales débiles, indefensos, presas fáciles de

los depredadores. En los cuentos jamás hay una moral dual: el malo al final siempre pierde, la virtud se impone después de una ardua batalla. Triunfan los valores que quieren ser transmitidos al niño, revelando, como ha escrito Germán Patiño, "la unidad de conciencia, o de pensamiento, que une a los afrocolombianos de la región." (2010, p.33).

2.- ANÁLISIS DE LOS CUENTOS

Pasamos a continuación a estudiar, si quiera brevemente, los cuentos seleccionados, que son: "El ayuno de semana santa" y "Consecuencias de la pereza", de Leyendas y cuentos de la raza negra. Leyendas del alto y bajo Chocó, y "La tortuga y los demás animales" (de la tradición fang) y "Biomo y sus hechos" (perteneciente al mismo grupo cultural), de Cuentos populares de Guinea Ecuatorial.

De entre todos los aspectos que podrían ser analizados, solo vamos a tocar algunos. En primer lugar, hablaremos de la categoría tiempo-espacio. Vemos en todos los cuentos que especialmente el tiempo está bastante indeterminado. En los guineanos, en "La tortuga y los demás animales" solo sabemos que la historia acontece en un tiempo de hambruna ("En una era no determinada por los mitólogos, llegó a asolar las regiones en que habitaban todos los brutos que hay bajo el cielo, un hambre exterminadora." (Pérez Hernández, 2010, p.72) y en el otro, el de "Biomo y sus hechos", no se aporta ninguna información; en cuanto a los del afropacífico colombiano, en "El ayuno de semana santa" apenas se dice "Cierta vez" (Velázquez Murillo, 1959, p.107) y en el otro, "Consecuencias de la pereza", este aspecto queda totalmente indeterminado.

En cuanto a la dimensión espacial, aunque sin demasiada profusión, encontramos varios escenarios en los que se desarrollan las historias. En los guineanos, en "La tortuga y los demás animales" la narración se emplaza en un campo propiedad de un hombre rico, el cual vivía cerca de los animales que protagonizan el relato, y en "Biomo y sus hechos", en la casa de Biomo y Ovula, su esposa, y en la finca de comida que ambos se habían hecho en el bosque cercano a la casa; y en los afropacíficos, en "El ayuno de semana santa" los hechos transcurren en medio de la selva, en el marco de una cacería, y en "Consecuencias de la pereza", de nuevo encontramos el espacio de la casa, esta vez la de Anance y su mujer. Por tanto, podemos concluir en cuanto a este aspecto, que se prima en todos los cuentos la historia en sí, la narración de acontecimientos, frente a la

descripción del cronotopo, el cuándo y dónde de las historias, que se minimiza hasta el máximo.

Respecto al narrador, en los cuatro cuentos se trata del tipo omnisciente y extradiegético, es decir, este se limita a contar los hechos desde fuera de la historia; lo que no resta para que los valores que la comunidad quiere primar a través de las narraciones orales queden absolutamente claros, por ejemplo, cuando los personajes salen “castigados” por incumplir cierta norma social. Pero en el guineano “La tortuga y los demás animales”, vemos que, al final, se coloca una moraleja (“Esta fábula nos enseña que el ingenio bien encarrilado no sólo mejora la vida, sino que también la salva.” [Pérez Hernández, 2010, p.75]), por lo que se rompe descaradamente la mirada objetiva del narrador para intentar adoctrinar; si bien esta pudo ser introducida no por el autor de la historia, sino por el editor de la revista (recordemos que aparecieron originalmente en una publicación misional).

En el aspecto lingüístico, los rasgos más destacables en este plano son, por supuesto, los derivados del carácter oral de estos textos, como son: 1) el manejo de onomatopeyas (“cric, cric, cric...” [Pérez Hernández, 2010, p.73]); 2) la alta cantidad de diálogos incrustados en la narración; 3) la introducción de vocablos, e incluso expresiones u oraciones, tomados de las lenguas ancestrales o de los dialectos de las zonas estudiadas, variaciones fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas que, sin duda, vienen a enriquecer el castellano (“guapuchas”, [Velásquez, 1959, p.107]; “corre-tras-della”, [Velásquez, 1959, p.108]; “poche”, [Velásquez, 1959, p.116]; “pedir cacao”, [Velásquez, 1959, p.117]; etc. en los cuentos del Afropacífico, que son tantos, que el autor coloca un pequeño glosario tras cada conjunto de cuentos; y en los relatos guineanos, arcaísmos como “proferir” o “dícese” [Pérez Hernández, 2010, p.51] y vocablos y expresiones en lengua pamue como “mbom”, “ebeñ” o “Kiri za´dan laoe avó nge a biale fam” [Pérez Hernández, 2010, p.51]; 4) el uso de refranes o sentencias populares (“Así paga el diablo al que bien le sirve” [Velásquez, 1959, p.108], “Para cada cual su alma es su palma” [Velásquez, 1959, p.108], “El mono sabe en qué palo trepa” [Velásquez, 1959, p.108]); y 5) la repetición de palabras y estructuras (“cric, cric, cric...” [Pérez Hernández, 2010, pp.73-74], que en el cuento “La tortuga y los demás animales” llega a repetirse hasta tres veces), lo que contribuiría la memorización del texto y su transmisión de generación en generación.

Además, hay que tener en cuenta que existen muchos elementos de la narración oral que no pueden ser pasados al texto, que esta literatura es-está viva y se expresa como una auténtica performance, siempre diferente, por lo que termina yendo más allá de la palabra:

Por otra parte, ha permanecido la particular teatralización de su puesta en escena. La expresión corporal que acompaña siempre la enunciación de relatos, cuentos, mitos o poemas es otro de los legados, cinéticos en este caso, de África a la cultura afrocolombiana y colombiana en general. (“Literatura y tradición oral”, s.f., p.54)

En cuanto a los personajes o actantes, por un lado, dos de los cuentos elegidos, uno guineano, “La tortuga y los demás animales”, y otro del Afropacífico colombiano, “El ayuno de semana santa”, tienen como protagonistas a animales personificados, es decir, que representan atributos de la personalidad humana, sirviendo, por tanto, éstos para criticar aspectos que la comunidad establece como negativos y obedeciendo, pues, su construcción a prototipos. La tortuga, el antílope y los jabalíes, junto a un hombre, aparecen en el cuento guineano; mientras que en el del Afropacífico colombiano, encontramos al Tigre, al mono, la Rana, la grilla, la Guagua, la Lombriz, el Conejo y la ardilla. Mientras, en los otros dos cuentos, dos parejas de esposos son sus protagonistas: Biomo y Ovula en “Biomo y sus hechos” y Anance y su esposa, junto a la vecina Guabina, en “Consecuencias de la pereza”.

Para terminar, y siguiendo con la temática, uno de los temas que, sin duda, destaca es el de la astucia frente a la fuerza, que encontramos de manera especial en los dos cuentos de animales analizados. Mientras que en los cuentos guineanos la apreciada astucia es representada por la tortuga, en el Afropacífico lo hace el Tío Conejo; al tiempo que la fuerza es representada por el antílope y el tigre respectivamente. Pero también la astucia aparece, aunque de modo secundario, en nuestros cuentos protagonizados por humanos, siendo las esposas quienes encarnan esta virtud.

El tema que se aborda de manera central en los otros dos cuentos, los de humanos, es el de la pereza, vicio que claramente se rechaza, y que representa, por un lado, el matrimonio conformado por Anance y su esposa en “Consecuencias de la pereza”

y, por otro, Biomo en el relato "Biomo y sus hechos". Hay que decir que este personaje y su esposa, Ovula, son protagonistas de una serie de historias dentro de la tradición fang-pamue: él es "un perfecto ladrón, además de simplón, perezoso y aventurero consumado" (Pérez Hernández, 2010, p.50) y ella, "una forzuda mujerona [...] Era ésta de aquellas a quienes hace referencia lo de 'En casa del ruin, la mujer es alguacil'" (Pérez Hernández, 2010, p.50), así, por tanto, de las disputas con su mujer Biomo siempre sale escaldado.

3.- ALGUNAS CONCLUSIONES

Para concluir, vamos a enumerar algunas ideas que nos parecen importantes. Primero, hay que señalar la necesidad de preservar la memoria colectiva, especialmente para los pueblos marginalizados, lo que se evidencia en la búsqueda que emprenden por entender y visibilizar su lugar en el mundo, tal como explica Alfredo Vanín en el prólogo que hace a Cuentos para dormir a Isabella, una antología de relatos del Afropacífico colombiano mucho más reciente (2010):

La importancia de la memoria colectiva, especialmente para los pueblos marginalizados, se evidencia en la búsqueda que emprenden por entender y visibilizar su lugar en el mundo. Cuál es su origen, de dónde proceden sus conocimientos, qué aportes le han hecho a un mundo cada vez más desconocedor de lo que no sea el fetiche de mercado, cómo mostrarle al resto de la humanidad que poseen una historia, que han construido espacios donde han creado culturas y nuevas posibilidades humanas, diferentes a las reconocidas como canónicas por Occidente, pero al fin y al cabo humanas, vitales para la comprensión y el manejo del territorio propio y del hábitat común llamado tierra. (2010, p.13)

En el caso del Pacífico colombiano, esta antología nace como fruto de un proyecto de carácter antropológico y etnográfico, totalmente pionero y novedoso en su tiempo, de acercamiento a una comunidad totalmente marginalizada y desconocida, mucho antes del reconocimiento de los afrocolombianos en la Constitución del país de 1991, como un pueblo con características étnicas diferentes y con posibilidades de diseñar su propio desarrollo. En Guinea Ecuatorial, la recolección original de estos cuentos se hace en plena época colonial, estando fuertemente amenazadas las culturas de este país por la

presión española, y anteriormente, en el s.XIX, por una colonización británica de facto. Aunque el proyecto de recolección en el caso de estos cuentos se enmarca dentro de un proyecto global colonial, no recogerlos -aun con sus “traiciones”, como veremos- hubiera supuesto perder más de lo que ya se había perdido.

Por otro lado, cabe señalar que estas narraciones, tanto las guineanas como las del Pacífico colombiano, no ofrecen una cosmovisión afro “pura”, si tal cosa existiera. Como señalábamos antes, la tradición afropacífica se ve atravesada también por las tradiciones europeas e, incluso, indígenas, fruto, primero de la colonización y, más tarde, debido al mestizaje triétnico colombiano, que también podría llamarse transculturación en el sentido que para Cuba le da Fernando Ortiz. La identidad afrocolombiana, como señala Lawo-Sukam, “no deriva de su aislamiento de la cultura europea sino de un proceso de integración étnico-racial y cultural” (2011, p.42) o, en palabras del ecuatoriano Adalberto Ortiz,

de miscegenación étnica y cultural [...] no solamente en las manifestaciones somáticas del mestizaje, sino también en cierta corriente cultural, literaria y muy poderosamente en la música popular, en las creencias y supersticiones de los campesinos... De todos modos, la negritud nos ha restablecido la legitimidad de pertenecer a la cultura africana, al igual que somos parte también de la cultura hispanoamericana y la indo-americana. (1975, p.96)

Esto ocurre también en la tradición oral guineana, lo que empieza ya por el uso de la lengua de la metrópoli, pero que, bien pronto, empiezan a modificar, a enriquecerla hasta hacerla suya, como bien explica Manuel Zapata Olivella:

En el caso particular del negro, a quien amputaron de golpe su lengua, nos obliga a pensar que su espíritu no desaparecería en igual forma, y que si se sentía el impulso de buscar un nuevo idioma eso se debía a la necesidad imperiosa de expresar en palabras sus profundos sentimientos. En tal situación, el aprendizaje del castellano era una urgencia vivencial, no tanto para acogerse a los valores idiomáticos del hispano, del indígena o mestizo, cuanto para comunicar los suyos propios (Valtierra, 1954). La sincretización, desde luego, no podía conseguirla en corto tiempo, sino a través de siglos, en la medida que afrontaba nuevas

vivencias, propias o mezcladas fundamentalmente por el mestizaje racial en que se fundían indios, hispanos y los propios negros, lo que nos resulta oscuro en el complicado proceso de asimilación y elaboración conjunta del lenguaje. (2010, pp.376-377)

Todo lo anteriormente dicho refleja que la "identidad afro" es heterogénea y hasta contradictoria. Édouard Glissant (2009, p.4), al caracterizar las zonas afrodescendientes del Caribe y del sur de los Estados Unidos como Neoamérica, afirma que dichos pueblos se forjan a partir de vestigios de una cultura africana que el trasplantado no pudo conservar plenamente y que al entrar en contacto con otros elementos culturales propiciaron nuevas creaciones identitarias. De igual modo, Ana Pizarro indica que las identidades afrocaribeñas se enuncian "a partir de un trasplante, de un descentramiento del sustrato cultural básico que entrega el lugar de origen en el momento de plasmación de nuevas formas identitarias" (citado en Miranda Robles, 2011, p.42). Es decir, la cultura negra en América se basa en una constante transculturación (no simple asimilación) de elementos españoles y americanos a una cosmovisión africana, en una apropiación muchas veces contradictoria a partir del contacto múltiple y la adaptación de los elementos culturales de los otros para reelaborar los propios, como observamos en estos cuentos.

Apropiaciones que generan contradicciones también en Guinea Ecuatorial, como bien evidencia el africanista Jacint Creus, cuando habla de las fábulas "nativas" que se hicieron hueco en la revista misional española ya mencionada:

Corresponde, como los relatos anteriores, a un plan de civilización puesto en juego en África desde antes de la época colonial y hasta ahora: la utilización de formas estructuradas de oralidad en favor del poder constituido; o a favor del poder que se está constituyendo; o contra aquel mismo poder, lo cual resulta más atractivo. (2009, p.8)

En la literatura oral de Guinea, según este autor, no residiría la sabiduría del maestro, sino el "empeño candoroso del aprendiz que está a la espera de que una madurez definitiva le sea reconocida" (Creus, 2009, p.9), por eso, sirva de pequeño ejemplo el chocante uso de latinismos en algunos cuentos.

Para terminar, una última idea que ya adelantamos en la introducción: plantear la necesidad de mirarse, conocerse, reivindicarse acá y allá, una a la otra, estas dos tradiciones que comparten una situación de marginación dentro de las letras hispánicas: la guineoecuatorial, condenada a ser eternamente una literatura “emergente”, que apenas empieza a estudiarse (donde más en EE UU), pero que en realidad vendría a ser una tercera arista, en el corazón de África, de las letras en nuestro idioma; y las expresiones literarias afrocolombianas, tradicionalmente ignoradas, tratadas las más de las veces desde una mirada antropológica-folklorista, por lo que no llegan a formar parte nunca de lo que se conoce como la “literatura nacional”. Lo que constituiría, sin duda, un necesario abrazo de las periferias.

Y como se cierra el cuento afrocolombiano “El gigante enamorado”: “Acabando, acabando, se acabó mi cuento, que sea mentira o que sea verdad, el que lo sepa que lo vuelva a echar”. (Revelo, 2010, p.42)

Bibliografía

- Creus, J. (2009). “¿Alguna vez nos hemos buscado? Una reflexión sobre las recopilaciones de las narrativas orales de Guinea”. International Conference “Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Aniversary of Its Independence from Spain”. Hofstra University, Hemstead (New York). April 2-4. Recuperado el 28 enero, 2016, de http://www.hofstra.edu/pdf/community/culctr/culctr_guinea040209_xboixaderas.pdf
- Friedemann, N. S. de (1999). “De la tradición oral a la etnoliteratura”. *Oralidad* 10, 19-27.
- Glissant, É. (2009). “Criollización en el Caribe y en las Américas”. *Poligramas* 31, 11-22.
- Lawo-Sukam, A. (2011). “(A)cercamiento al concepto de la negritud en la literatura afrocolombiana”. *Cincinnati Romance Review* 30, 39-52.
- “Literatura y tradición oral” (s.f.). Recuperado el 17 enero, 2016, http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/articles-82856_archivo.pdf

- Miranda Robles, F. (2011). "Cimarronaje cultural e identidad afrolatinoamericana. Reflexiones acerca de un proceso de autoidentificación heterogéneo". *Revista Casa de las Américas* 264, 39-56.
- Ndongo-Bidyogo, D. y Ngom, M. (eds.) (2001). *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: Sial-Casa África.
- Ortiz, A. (1975). "La negritud en la cultura latinoamericana y ecuatoriana". *Revista de la Universidad Católica del Ecuador* 7, 97-118.
- Patiño, G. (2010). "Recopilación y prólogo" a *Ensayos escogidos*, Rogerio Velásquez. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.
- Pérez Hernández, N. (ed.) (2010). *Cuentos populares de Guinea Ecuatorial*. Madrid: Anroart Ediciones.
- Quillis, A. y Casado-Fresnillo, C. (1995). *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Revelo Hurtado, B. (2010). *Cuentos para dormir a Isabella. Tradición oral afrocolombiana del Pacífico colombiano*. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.
- Toro Henao, D.C. (2014). "Orality and oral tradition. A proposal for analysis of the artistic oral forms". *Linguistics and Literature* 65, 239-256.
- Vanín, A. (2010). "Prólogo" a *Cuentos para dormir a Isabella. Tradición oral afrocolombiana del Pacífico colombiano*, Baudilio Revelo Hurtado. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.
- Velásquez M., R. (1960). "Leyendas y cuentos de la raza negra. Leyendas del alto y bajo Chocó". *Revista Colombiana de Folklore* 2, 67-120.
- Zapata Olivella, M. (2010). *Por los senderos de sus ancestros. Textos escogidos: 1940-2000*. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.